

VII
PREMIO JAIME FERNÁNDEZ DE ARAOZ
SOBRE CORPORATE FINANCE

19 SEPTIEMBRE 2017

INTERVENCIÓN ALEJANDRO FERNÁNDEZ DE ARAOZ GÓMEZ-ACEBO

Majestad, Excelentísimo Señor Ministro, Sr. Rector de la Universidad Complutense, autoridades, queridos amigos:

Decía el filósofo y moralista francés, Jean de La Bruyère, que hay un solo exceso recomendable en el mundo: el exceso de gratitud. Créanme que este Premio sigue saliendo y que estamos hoy aquí gracias al cariño de tanta y tanta gente, gracias al apoyo de numerosas instituciones, y gracias a que tantos amigos nos seguís acompañando en este día. Y no hay exceso alguno en esta gratitud que sentimos hacia todos vosotros: me sigo quedando corto...

Gracias a Su Majestad El Rey que nos honra una vez más con su presencia. Majestad, quiero aprovechar esta ocasión para expresarle en nombre de toda mi familia y creo que es un sentir compartido por muchos de los que estamos hoy aquí, que en estos momentos complejos por lo que atraviesa España, es un enorme orgullo y nos inspira una gran tranquilidad constatar la serenidad, el aplomo, la firmeza y la entrega con que desempeña esta difícil tarea de ser el Jefe del Estado. Gracias y enhorabuena!!

Gracias al Sr. Ministro de Hacienda por acompañarnos esta tarde.

Gracias muy especiales al Deutsche Bank y a su Presidente en España, don Antonio Rodríguez Pina, por su patrocinio y apoyo entusiasta a esta iniciativa.

Gracias al CUNEF, especialmente a don Alvaro Cuervo y Pablo Vázquez Vega por apoyar este proyecto y por facilitarnos estas magníficas instalaciones.

Gracias a todos y cada uno de los vocales del Jurado, por la generosidad con su tiempo, su buen criterio y sus inmejorables consejos. De modo muy especial a nuestro Presidente, Eduardo Serra, a los integrantes de nuestro Comité Técnico y a nuestra Secretaria Elena López-Henares, por la extraordinaria dedicación y entusiasmo que han dedicado.

Gracias a todos los equipos de investigación que han presentado trabajos.

Gracias a todos los que nos han ayudado tan profesionalmente para preparar este acto, gracias a todos los amigos que habéis asistido hoy y a quienes, sin poder estar, nos han llamado para acompañarnos en el recuerdo, que tanto significa para nosotros y que están siempre presentes al organizar este Premio.

No voy a comentarles el excelente trabajo de los investigadores que hoy premiamos; lo hará Eduardo Serra en su intervención con mucha más autoridad y rigor que yo. Profesores Paravisini y González-Uribe nuestra más calurosa y sincera felicitación en nombre de todo el Jurado.

Pero más allá del contenido del trabajo propiamente dicho, esta edición del Premio me ha suscitado algunas reflexiones que quería compartir con Uds.

- I -

JUVENTUD Y EMPRENDIMIENTO

El trabajo que hoy premiamos tiene mucho que ver con la creación de un marco adecuado de incentivos para la creación de nuevas empresas, que son absolutamente cruciales tanto para el crecimiento del empleo como del crecimiento económico.

Hace apenas un mes, un estudio de la OCDE nos recordaba que el 35% de los jóvenes de entre 25 y 34 años que viven en España no ha logrado terminar el Bachillerato, ni su FP equivalente. Salvo algunas excepciones de brillantes empresarios sin estudios, ni formación, no parece que de este segmento de la población aquí vayan a salir muchas empresas.

A esta baja formación, se une un segundo problema: la sobrecualificación, es decir, aquellos que están demasiado formados para el trabajo que desempeñan. Según datos de Eurostat publicados en 2016, las tasas de sobrecualificación en España superan ampliamente al conjunto de la Unión Europea y el 68% de los trabajadores menores de 25 años en España poseen una formación superior a la requerida para el puesto laboral que desempeñan. En definitiva, después de tantos años de estudios para obtener una titulación, el mercado laboral no ofrece salidas a los recién titulados o les ofrece puestos de bajo nivel e inadecuados a su formación. Y

lo que también es muy grave: España ha destinado muchos recursos públicos a formar estos universitarios y resulta que ahora, excelentes médicos, ingenieros o economistas se tienen que marchar al extranjero a buscar un trabajo porque aquí no lo encuentran.

Pero hoy, afortunadamente, se está produciendo un cambio de mentalidad vertiginoso entre nuestros jóvenes: está empezando a calar el espíritu emprendedor, no solo como una respuesta al paro, sino como una alternativa ilusionante y real. Lo que “mola” en la actualidad, si me permiten Uds. esta expresión, no es ya ir con traje y corbata a trabajar a un banco extranjero o ser funcionario o abogado como yo, sino trabajar en una “start-up” tecnológica, donde puedas ir vestido con unos chinos y unas deportivas, donde haya un futbolín junto a la sala de reuniones y una nevera enorme con todo tipo de galletas orgánicas y ensaladas de quinoa. Y en algunas encuestas, los jóvenes de nuestro país manifiestan que, junto a los grandes deportistas, sus ídolos son ahora los grandes empresarios!

Las universidades públicas y privadas han liderado este cambio no solo con una oferta de cursos de “emprendimiento” sino con programas que prestan asesoramiento a los estudiantes a montar sus propias empresas. Y como estamos hoy en CUNEF, tengo que mencionar el programa “CUNEF Emprende”, que ofrece un curso encaminado a completar la formación de los alumnos en materia de emprendimiento y acompañarlos en el proceso de la creación del negocio. Por su parte, la Univ. Complutense ha lanzado el programa “Start UCM”, que es su centro para el emprendimiento, y actúa como aceleradora de proyectos, así como el programa

“CompluEmprende”. Y podría mencionar otras muchas de nuestro país como el Instituto de Empresa o la Universidad de Deusto - todas buscan desarrollar el espíritu emprendedor de los estudiantes de la universidad y enseñarles a resolver las situaciones que se les presenten, y a valorar los riesgos y oportunidades.

El papel de la Administración en las políticas de innovación y promoción del emprendimiento es fundamental. Afortunadamente, nuestro Gobierno ha tomado cartas en el asunto. La iniciativa más reciente lanzada por el Gobierno de España y denominada “Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016” pretende combatir el alto paro juvenil mediante el fomento del espíritu emprendedor entre los jóvenes, entre otras muchas acciones. Así, se han destinado 678 millones de euros del plan de choque a “convencer a los jóvenes” a que se lancen a crear sus propias empresas, con una batería de medidas muy interesantes.

En definitiva, la lecciones son muy claras: (i) se puede y se debe enseñar a los jóvenes a estar alerta de nuevas oportunidades a través de la educación emprendedora puesto que estamos mejorando en todo caso sus posibilidades en el mercado de trabajo; y (ii) las políticas de promoción del emprendimiento tendrán un impacto claramente positivo en el grado de innovación en nuestra economía.

-II-

POTENCIACIÓN DE NUEVAS EMPRESAS MEDIANTE INCENTIVOS FISCALES A LA INVERSIÓN PRIVADA

Es un clásico en el debate sobre la economía española hablar de la necesidad de cambiar gradualmente nuestro modelo productivo, para reducir nuestra dependencia del “ladrillo” y la construcción o del propio turismo. Pero si queremos establecer las bases para replicar en nuestro país los ecosistemas emprendedores más punteros del mundo como son Silicon Valley, Tel-Aviv o Berlín, hay que implantar políticas públicas adecuadas que incentiven la inversión privada en esas jóvenes empresas que empiezan con buenas ideas y jóvenes ilusionados pero poco o ningún capital.

El trabajo que hoy premiamos analiza los efectos positivos de un programa de incentivos fiscales lanzado en el Reino Unido para promover la inversión privada en jóvenes PYMEs. Los resultados del citado programa que analiza el trabajo premiado son muy alentadores.

En España, desde la promulgación en 1999 de la legislación reguladora de las Entidades de Capital-Riesgo, nuestro legislador ha tenido muy claro que había que reducir la alta dependencia de las empresas del crédito bancario y fomentar la financiación privada de las empresas de pequeño y mediano tamaño en sus primeras etapas de desarrollo y expansión.

Ahora bien, estas iniciativas, que fueron y siguen siendo positivas, son hoy insuficientes, entre otras cosas, porque no llegan al segmento de “capital semilla”, ni dan cobertura a los “business angels”. Estamos convencidos de que se pueden seguir haciendo muchas cosas en España para impulsar la financiación de nuevos proyectos de I+D+i y el desarrollo de empresas de base tecnológica, y consolidar con ello la innovación y modernización de nuestra industria.

Y acabo ya.

Un año más, con la entrega de este Premio, queremos rendir tributo a quienes dedican sus vidas a la investigación aplicada en el terreno de las Finanzas. Estamos convencidos de que sin una buena investigación en este campo, no podrán diseñarse buenas políticas económicas adecuadas.

Pero queremos hacer algo más.

En 1913, en aquel discurso que pronunciara don José Ortega y Gasset titulado “En defensa de Unamuno”, cuando don Miguel fue cesado por primera vez como Rector de la Universidad de Salamanca, Ortega afirmaba lo siguiente:

“... Dos Españas, señores, están trabadas en una lucha incesante: una España muerta, hueca y carcomida, y una España nueva, afanosa, aspirante, que tiende hacia la vida, y todo está arreglado para que aquélla (la España caduca) triunfe sobre ésta ...”

Han pasado ya muchos años desde que Ortega pronunciara aquella frase y afortunadamente ya no se ajusta ya a la realidad. Hoy, desde quienes modestamente impulsamos este Premio, seguimos creyendo en una España vital, que crece, progresa y se moderniza cada día; en la España generosa de Lorena Enebral, cooperante española que dió su vida en Afganistán ayudando a los demás, de Ignacio Echevarría, que murió enfrentándose a los terroristas en Londres, o de los más de 14.000 misioneros españoles repartidos por todo el mundo; creemos en la España solidaria, que un año mas vuelve a pulverizar el record en trasplantes y donaciones de órganos; en la España excelente, como la nuestros investigadores punteros en diferentes campos de la Ciencia o de nuestras empresas líderes, con siguen conquistando mercados internacionales y dando trabajo a miles de personas, algunas de las cuales nos acompañan hoy aquí. Por último, seguimos creyendo en esta España libre y democrática, en la que cabemos todos, que ofrece espacios de libertad y de oportunidad a una inmensa mayoría de quienes pensamos que labrarse un futuro mejor y construir un país mejor son siempre tareas siempre posibles, que dependen de nuestro trabajo y de nuestra ilusión.

Gracias a todos. Nos veremos de nuevo D.M. en el VIIIª Edición a celebrar en el 2019.
